



HAL
open science

Cambio de la propiedad de la tierra en el Valle Exploradores: el reescalamiento de los espacios locales y la construcción de una nueva idea de la cordillera patagónica occidental (1960-2014)

Diego Romero Ramirez

► **To cite this version:**

Diego Romero Ramirez. Cambio de la propiedad de la tierra en el Valle Exploradores: el reescalamiento de los espacios locales y la construcción de una nueva idea de la cordillera patagónica occidental (1960-2014). Andrés Nuñez, Enrique Aliste, Álvaro Bello, Mauricio Osorio - Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación, pp.283-302, 2017, ISBN 978-956-14-2064-9. hal-03677688

HAL Id: hal-03677688

<https://hal.science/hal-03677688>

Submitted on 31 May 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El cambio de la propiedad de la tierra en el Valle Exploradores: el re-escalamiento de los espacios locales y la construcción de una nueva idea de la cordillera patagónica occidental (1960-2014)

Diego Romero Ramírez

Resumen

La situación actual de Valle Exploradores y el surgimiento de nuevos actores y procesos da pie al entendimiento al re-escalamiento de los espacios locales dentro de las dinámicas globales de la circulación del capital. La relación dialéctica entre capital y naturaleza se ha sobrepuesto a los discursos de conservación, utilizando la propiedad de la tierra como principal fijador de capital para su acumulación. Desde una perspectiva materialista, este documento se hace cargo de las dinámicas existentes en la producción del espacio patagónico.

Palabras claves: Valle Exploradores, propiedad de la tierra, capital, discursos globales, espacios locales, re-escalamiento.

Abstract

Valle Exploradores current situation and rises of new actors and processes, gives understanding to re-scaling of local spaces within the global dynamics of the circulation of capital. Relationship between capital and nature has overlapped conservation discourses, using land ownership as main fixer of capital for his accumulation. Since a materialist perspective, this document takes over of the existing dynamics in the production of the Patagonian space.

Keywords: Valle Exploradores, land ownership, capital, global discourses, local spaces, re-scaling.

*“No supimos de nuestro destino y echamos raíces
donde se deposita el cieno del invierno...”*

(Augusto Grosse)

El presente texto manifiesta la necesidad de comprender el re-escalamiento espacial que experimenta Valle Exploradores como ejemplo contemporáneo de los procesos de movilidad, fijación y acumulación del capital, que han ido (re)produciendo espacios en la Cordillera Patagónica Occidental a través del tiempo. En este contexto, se pondrá atención en la relación dialéctica existente entre los discursos globales, construidos desde la centralidad (estado-nación, instituciones, empresas capitalistas) y la configuración de un territorio patagónico, como respuesta de estos espacios locales periféricos. Por último, la unidad de análisis usada para realizar este ejercicio fue la propiedad de la tierra, su estructura y los cambios que se han gestado a través del tiempo. De esta manera, evidenciar cómo este discurso hegemónico ha evolucionado en función de los ajustes espacio-temporales que ha necesitado el capital para continuar su acumulación, trayendo como consecuencias nuevos actores, ideas y procesos en la construcción del territorio patagónico en cuestión.

Aproximación al área de estudio

En la disciplina geográfica, para poder estudiar y analizar de mejor manera un proceso o fenómeno, se debe ir más allá del paradigma cartesiano, de planos isométricos mensurables (McMaster & Sheppard, 2004: 4). Entender que el espacio geográfico es una producción social, donde diferentes componentes van interactuando y construyendo el territorio, da las herramientas para abordar estas complejidades. El análisis resultante es una síntesis territorial. (Aliste & Urquiza, 2010: 71).

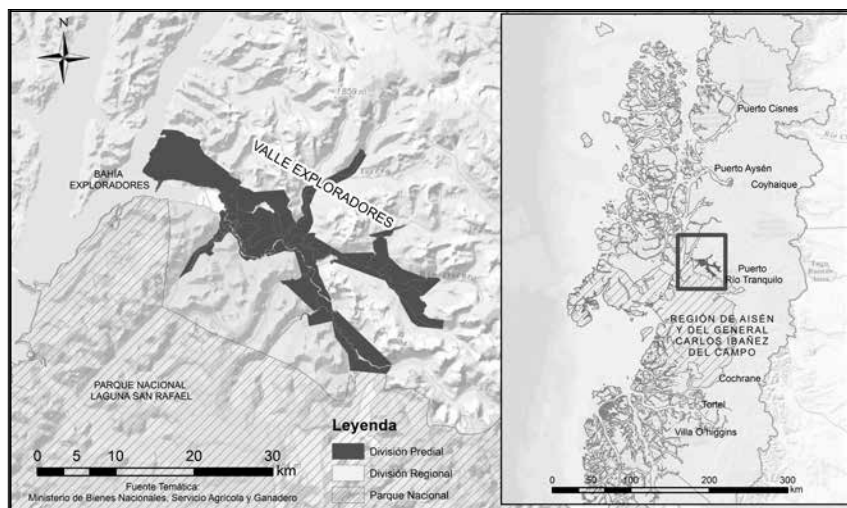
Desde el punto de vista de la geografía física, este lugar es uno de los valles glaciares que conforma a la Cordillera Patagónica Occidental. Sus ríos tienen un régimen glacio-pluvio-nival, alimentado por los Campo de Hielo Norte, glaciares tributarios, nieves depositadas en las altas cumbres y por las constantes precipitaciones que existen prácticamente durante todo el año. Su costa, conformada por un estuario, es parte de los canales patagónicos, resultante de las últimas glaciaciones. Su vegetación está caracterizada por el mallín en la zona de tierras bajas, inundadas por los

cambios de marea. Valle a dentro y en las faldas medias de las montañas por bosques perennes conformados principalmente de coigüe, canelo, ciprés, ciruelillo y otras tantas especies vegetacionales pertenecientes a la familia de los nothofagus. El valle está delimitado hacia el este por la vertiente occidental del Lago Bayo y hacia el oeste por el estero Elefante.

Desde el punto de vista de la geografía humana, Valle Exploradores es parte de la comuna de Aysén, localizado a cincuenta kilómetros al este de Puerto Río Tranquilo y 260 kilómetros de Coyhaique, la capital regional (ver Figura 1 localización del Valle Exploradores en su contexto regional). Su historia contemporánea está ligada por una población rural, relacionadas a la ganadería extensiva en el llano, la actividad forestal tanto en el sector llano como montano y en menor medida la pesca en ríos y canales. Los asentamientos humanos han rondado entre las decenas hasta casi un centenar de habitantes, concentradas principalmente en las zonas ribereñas de los ríos. A principio del siglo pasado, la movilidad de la población estaba ligada con los servicios (salud, educación y alimentación) que suministraba la capital provincial Puerto Aysén, a través del transporte marítimo. En la actualidad, desde hace ya un par de décadas, a partir de la construcción del camino entre Exploradores y Puerto Río Tranquilo, los principales movimientos se generan a partir del turismo, abriendo a esta zona a un importante espectro de actores interactuando en el territorio.

Teniendo en cuenta esta caracterización del escenario actual del Valle Exploradores, el ejercicio analítico que se intentó realizar en los siguientes apartados fue tomar la propiedad de la tierra como fijador de capital, con el fin de vislumbrar las distintas dinámicas que fueron forjando el territorio a través del tiempo, comprendiendo su contexto histórico y los discursos dominantes que fueron determinando cierta estructura de la propiedad de la tierra, logrando un interés global y un re-escalamiento del territorio patagónico.

Figura N°1: Contexto regional del Valle Exploradores



Fuente: Diego Romero

Aproximación histórica y la construcción de un territorio periférico

El origen de la sociedad moderna del territorio que comprende el Valle Exploradores comienza en las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, la búsqueda de estos espacios periféricos, alejados de lo que se conocía como “civilización”, comenzó a finales del siglo XIX.

Durante el siglo XIX, Latinoamérica experimentó un cambio en la forma de producción de sus diferentes territorios. La consolidación de la República moderna, cimentó la idea de la soberanía por medio del estado-nación. Por lo tanto, toda organización, acción o finalidad que tuvieran las diferentes sociedades, debían hacerse en los marcos de esta nueva configuración territorial.

Desde esta perspectiva, las naciones comienzan a elaborar políticas y estratégicas que permitieran sobrellevar y mejorar las condiciones de sus territorios. Se comienza a germinar la idea de Progreso (más tarde llamada desarrollo y desarrollo sostenible). Estas ideas vienen cargadas de buenas intenciones, anhelos, narraciones, discursos, que terminan

transformándose en verdades para la nación. Por lo tanto, todo aquello que no fuera parte de estos ideales o contrario a ellos, era un atentado a la nación y en definitiva a nosotros mismos. Pensamientos euro centristas se instalaron en los diferentes líderes latinoamericanos, ahora republicanos, quienes llevaron sus estandartes patrióticos hasta los confines del mundo, donde se difuminaban sus fronteras. Bien lo encarnó Domingo Faustino Sarmiento en su libro “Civilización i Barbarie en pampas argentinas”, donde decreta que todo lo que estuviera fuera de los límites de Buenos Aires (donde, según él, estaba asentada la civilización) era el problema de la nación, debido a que las características geográficas, no eran propias de un país moderno (Europeo). Su ideal estaba muy lejos de las pampas hostiles y agrestes que ofrecía el sur argentino. (Sarmiento, 1874: 25).

En el caso de Chile, se dieron las mismas lógicas progresistas. Una de las principales tareas de un estado-nación era delimitar su soberanía. Esto implicaba conocer y reconocer lugares. Justamente, lo que no se daba en las tierras más allá de la Isla Grande de Chiloé hacia el sur. Es en este contexto, que el Estado chileno comienza políticas de exploración de las tierras patagónicas, con las primeras expediciones a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Se contrató a diferentes profesionales, con el fin de terminar de anexar estos lugares periféricos y ajenos a la sociedad chilena, que estaban llenos de interrogantes y mitologías. Por otra parte, se reconocía la necesidad de buscar nuevas tierras que pudieran ser nuevas fuentes de recursos naturales. De lo contrario, no se justificaría la tenacidad y el desembolso de recursos para explorar tierras desconocidas.

Finalizando el primer tercio del siglo XX, el Estado chileno ya había explorado gran parte del territorio patagónico y de la Cordillera Patagónica Occidental. Los diferentes gobiernos comienzan a implementar políticas de poblamiento para estos lugares, a través del Ministerio de Colonización y Tierras de la época. El proceso de incorporación sigue las mismas lógicas colonizadoras. Se le entrega a grandes empresas o compañías de la época la responsabilidad de civilizar estos espacios periféricos, obteniendo a cambio, recompensas, regalías tributarias o concesiones de tierras para el desarrollo productivo de estas. La oportunidad de trabajo de las distintas compañías ganaderas, atrajo a miles de personas a dejar su pasado de lado, para obtener un mejor

presente. Es así como santiaguinos, porteños, araucanos y chilotes, entre otros, comenzaron a poblar espacios que hasta la fecha se mantenían al margen del proyecto moderno. Estos hombres y mujeres fueron los encargados de limpiar praderas, construir casas, puentes y caminos. Criar animales entre el frío y la lluvia. En este contexto histórico, en la Patagonia nace la figura del *pionero*. Figura representante también del habitante del Valle Exploradores, que en la década del treinta, tras ser explorada por Augusto Grosse, comienza a poblarse y a construir espacio. Comienza a construirse el territorio periférico que proyectaba la centralidad.

Aproximación conceptual y la cuestión de discurso global

La globalización debe entenderse como parte de un proceso discursivo. Cuando el economista Ha-Joon Chang analiza la economía desde una mirada histórica, cuestiona el hecho del por qué los países “actualmente desarrollados” dictaminan como una receta de cocina los pasos que deben seguir el resto de los países para llegar al tan ansiado “desarrollo”, siendo que cada uno de estos llegó a esta meta con sus propios procesos históricos, aplicando políticas y medidas ajustadas a cada nación (Chang, 2004: 34). Este planteamiento da a entender que muchas veces, ciertas acciones, procesos o discursos se van transformando en verdades, que con el tiempo, difícilmente se cuestionan o se reflexiona en torno de ellas.

En los tiempos actuales, la globalización es una expresión más de la aplicación del modelo centro-periferia. Pero con la diferencia que las relaciones sociales que han ido construyendo el espacio en los últimos tiempos se ha ido complejizando, a tal punto, que no se puede pensar en una dicotomía local/global (González, 2005: 93), por lo que tampoco se puede pensar en una dicotomía centro/periferia. Entonces, la construcción social de los espacios locales, como el Valle Exploradores, serán un producto de la relación dialéctica entre lo local y lo global (Pillet, 2004: 150). Es decir, entre los discursos globalizantes y la reacción de los espacios locales. En esta relación, no actúa una lógica monolítica. La relación entre lo local y lo global se va acoplando a diferentes escalas, dependiendo de las problemáticas y procesos que se requiera analizar.

En el caso del Valle Exploradores, como espacio local, se debe entender que las transformaciones que se fueron gestando en el espacio a través del tiempo, obedecen a una infinidad de procesos que van interactuando a diferentes escalas y actores. Los espacios locales se comportan como lugares porosos, en donde las relaciones sociales dialogan con otras escalas (Castree, 2003: 161).

Por lo tanto, la globalización no debe ser entendida sólo como un periodo histórico o concepto en abstracto. La globalización debe ser comprendida también como un discurso. En tanto discurso no es a-espacial ni neutro. Este discurso debe ser entendido como parte de la construcción espacial que intenta producir la centralidad. Este punto es esencial en la relación dialéctica entre centro y periferia. Si analizamos esta relación, el fundamento de esta radica en la disparidad territorial. Asimetría que impone y *naturaliza*. En definitiva, cuando se pone el foco en los espacios locales, como el territorio patagónico en cuestión, lo que se está haciendo es llevar la periferia hacia la centralidad y el centro hacia las fronteras, con el fin de contrastar las disparidades existentes entre el discurso y la práctica social (Grimson, 2000: 293).

Finalmente, el objetivo de esta aproximación es romper con la perspectiva hegemónica con la que ha cargado dicho discurso. Sin embargo, no se está intentando criticar lo global, o al extranjero o a lo ajeno, en contraposición a las virtudes que puedan presentar los espacios locales. La finalidad de este cuestionamiento es desnaturalizar ciertos discursos que se van arraigando en los distintos territorios, por el sólo hecho de provenir desde la centralidad. El develar estas lógicas dialécticas que están operando sobre los espacios periféricos nos permite reflexionar, por ejemplo, en la relación existente entre los discursos de una identidad patagónica y la instalación de dos tiendas de vestuario outdoor costosas en la ciudad de Coyhaique, capital regional de Aisén (Ver figura 2). De todas maneras, se insiste que no se quiere enjuiciar estas relaciones o procesos. Como dice José Carlos Mariátegui, en el capítulo del *Problema de la tierra*, el problema no proviene de la piel blanca del español, sino que del sistema feudal con el cual dejó amarrado al pueblo peruano (Mariátegui, 2010).

**Figura N°2: Fotografías de tiendas “outdoor”
en el centro de Coyhaique**



Fuente: Diego Romero

Aproximación económica y el capital como (re)productor de espacios locales

La Globalización, por tanto, debe entenderse como parte de la internacionalización del capital (González, 2005: 2). Por otra parte, al capital, como proceso y relación social que (re)produce espacios. Una (re)producción que genera desarrollo desigual sobre el paisaje geográfico. Estas se reflejan en las contradicciones entre capital y trabajo, competencia y monopolio, propiedad privada y Estado, centralización y descentralización, dinamismo e inercia, riqueza y pobreza, entre otras. (Harvey, 2014: 149). Por lo tanto, los espacios serán construidos a partir de la circulación, fijación y acumulación del capital. Donde el capital vea la oportunidad, se desplazará, se fijará, construyendo caminos, edificios, industrias, extraerá recursos, etc. A partir de este enfoque, es importante considerar que los espacios globales y los espacios locales son consecuencia del ajuste espacio-temporal que experimenta la circulación del capital en la actualidad (Harvey, 2005: 101).

Como se anunció en el apartado anterior, esta mirada centralista pretende ser impositiva y hegemónica. Esto es explicado porque la acumulación del capital es la esencia misma del capitalismo. Es justamente en esta era, donde el capitalismo ha acentuado más su esencia, con una sobreacumulación del capital y la instauración de su fase monopólica o imperialista, donde las diferencias entre los territorios se ha acrecentado de forma evidente (Smith, 2008). En este contexto, las interrelaciones

entre los actores se dan en una red compleja, en donde los espacios locales, urbanos, regionales, nacionales internacionales y globales se rearmen en función de los actores capitalistas (González, 2005: 7).

Teniendo en cuenta lo anterior, los espacios locales son parte de este mosaico global, donde las relaciones sociales y la producción del espacio se visibilizan en lo cotidiano. Son los espacios locales los que reaccionan, rechazan o se acoplan a las dinámicas dominantes del discurso global del capitalismo. Por lo tanto, al momento de analizar los cambios de la propiedad de la tierra en Valle Exploradores, se debe tener en cuenta el momento histórico en el que se encuentra, los actores que se están relacionando en el espacio y la manera en que el capital ha entrado y transformado el territorio patagónico.

Cambios en la propiedad de la tierra en Valle Exploradores y su situación actual

En los apartados anteriores se tuvo como objetivo, quizás de una manera muy concentrada, tratar de entregar los insumos básicos para poder comprender la mirada del observador al momento del análisis de la situación actual de Valle Exploradores. La importancia de la historia de un lugar, las relaciones sociales que lo van construyendo, el discurso que se ha ido permeando y constituye territorio y el capital que (re)produce espacio son los pilares fundantes de la complejización de un espacio local, que hace veinte años era completamente diferente en sus modos de vida, sus actividades económicas y los actores se involucraban.

En las siguientes secciones, se usó la propiedad de la tierra como unidad de análisis representativa de las dinámicas experimentadas en el Valle Exploradores. El vínculo entre las estructuras de poder y las relaciones sociales son la forma en que el espacio-tiempo se determina entre sí (Harvey, 1994). Por lo tanto, la metodología usada en el análisis se relaciona con el uso de intervalos de tiempo, ligados a los tres últimos periodos de la historia política-económica chilena contemporánea: la reforma agraria (1960-1973), la dictadura militar (1973-1989) y la vuelta a la democracia y consolidación del modelo neoliberal (1990-2014).

El estado-nación como productor del espacio (1960-1973)

En la década del sesenta, el Estado chileno comenzaba a gestar un proceso de redistribución de tierras a partir de la reforma agraria. En Chile Central, el número creciente de población entraba en contradicción con la concentración de la tierra y la presencia del latifundio como estructura de la tierra dominante en las zonas rurales. En contraste, las regiones extremas (periféricas) presentaban un bajo número de población, por lo que el conflicto no se había generado con la misma intensidad. Por lo tanto, el Ministerio de Colonización y Tierras de la época, tomó otras medidas y estrategias para abordar las particularidades de estas zonas extremas. La principal fue la entrega de Títulos de Dominio en forma gratuita. La condición para optar a estos títulos de dominio era realizar trabajo agrícola y/o forestal en fomento de la producción de estas zonas inhóspitas y lejanas (Ovalle, 2011: 92).

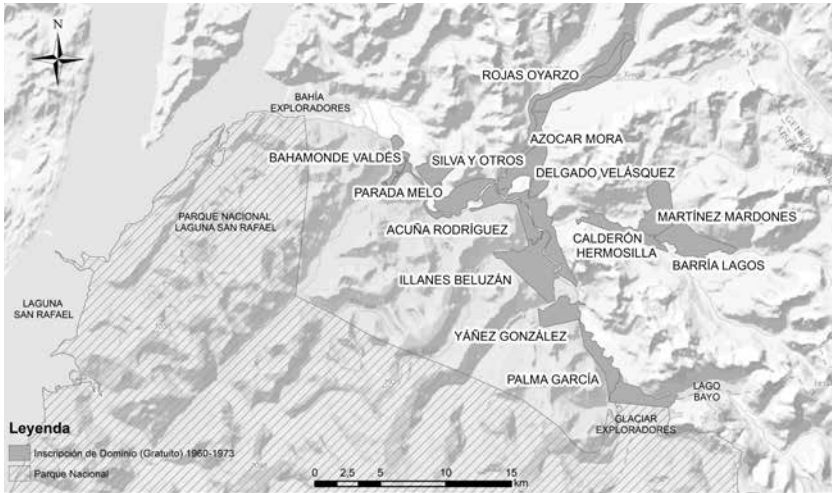
Para el caso del Valle Exploradores, en esta época los asentamientos eran escasos y esporádicos. Esto se pudo deber a la dificultad en el acceso por los canales, ríos y valles. También por las sistemáticas lluvias, la densa selva o las escarpadas y frías montañas que hacían desfavorable el poblamiento de este lugar. Sin embargo, las medidas para el incentivo del poblamiento, impulsaron a decenas de pioneros a tomar la decisión de irrumpir en los paisajes prístinos y desoladores, que solo los exploradores y el gaucho en su trashumancia habían recorrido.

Es así como el Estado se convierte en el productor de territorio patagónico, donde el aumento de la población, dependía de los incentivos que pusiera este. Los actores para esta época se reducen a dos: el Estado y el pionero. En este contexto, el capital todavía se mantiene en las grandes aglomeraciones y donde los recursos naturales hacen rentable su desplazamiento y fijación. La Patagonia tiene poca conectividad y actividades económicas que no rentabilizan de una manera que atraiga al capital. Para la época, estos suelos son sólo selvas inhóspitas y lluviosas. Sólo el centro político está mirando la periferia patagónica, ya sea con fines geopolíticos o estratégicos-económicos, los gobiernos de la época son los encargados de seguir construyendo territorio.

La expresión espacial de esta relación Estado-pionero se encuentra retratada en la Figura N°3, en la cual se identifica la entrega de

trece Títulos de Dominio gratuitos, de predios que se distribuían a través de los extensos valles. En términos del tipo de propietario, son personas naturales, de apellidos como “Parada”, “Acuña”, “Calderón”, “Azocar”, “Bahamonde”, entre otros, personifican y dan vida a la construcción del pionero en la Patagonia.

Figura N°3: Propiedad de la tierra entre 1960 y 1973



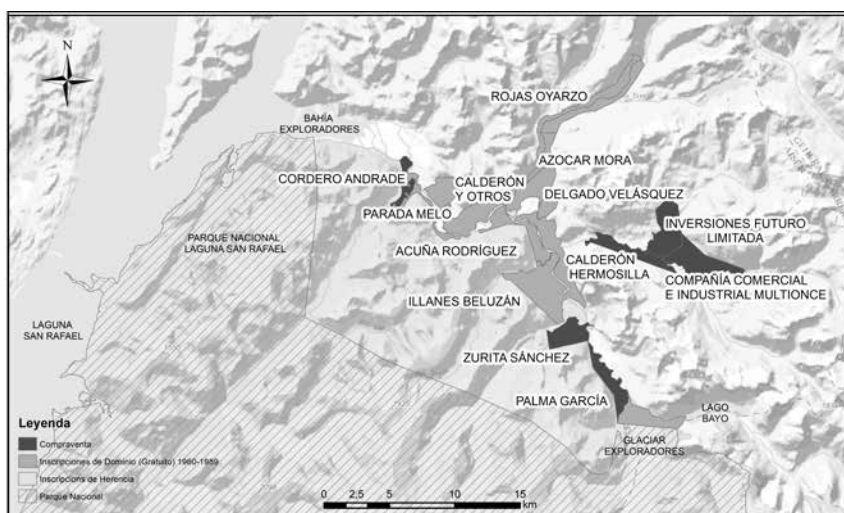
Fuente: Diego Romero

La transición del protagonismo del estado-nación y la entrada del capital (1973-1989)

En 1973, Chile sufre un golpe de Estado, que trae como consecuencia un cambio drástico en el proyecto político que se venía construyendo en los últimos años. La reforma agraria es rápidamente revertida, generando un nuevo cambio en la estructura agraria nacional, terminando en la recuperación de la tierra en manos de terratenientes y la gran burguesía. Se podría hablar largamente de este periodo, por las consecuencias políticas, sociales y económicas que trajo este cambio de proyecto. No es el momento de profundizar en ello. Sin embargo, un hito central que marca este periodo es el cambio de constitución política del país y la reestructuración hacia un sistema neoliberal. La repercusión más relevante es la apertura económica y el incentivo de la inversión del capital en todas las esferas productivas del país.

En el caso de la región de Aisén, este cambio de timón en la conducción política parece no tener el mismo acento que en el resto de la nación. Las políticas de colonización y poblamiento tuvieron una continuidad durante estos dos periodos revisados. A pesar del cambio de visión política-económica, el centro seguía teniendo el mismo proyecto para la periferia patagónica. El objetivo estaba claro, la estrategia geopolítica era la incorporación y consolidación de la Patagonia al resto del territorio nacional. Como contexto, es importante destacar que es en este periodo donde la tensión limítrofe con Argentina estuvo a punto de llevarlos a una guerra. Por lo tanto, el estado-nación como constructor de espacios seguía presente. Ejemplo de este protagonismo es la construcción de la Carretera Austral, la que cruza longitudinalmente toda la región de Aisén.

Figura N°4: Propiedad de la tierra entre 1974 y 1989



Fuente: Diego Romero

En el caso del Valle Exploradores, se constatan tanto el mantenimiento del Estado como protagonista de la producción del espacio, pero a su vez, la entrada del capital. La consolidación de un proceso de poblamiento se expresa en el espacio y la circulación del

capital comienza a entrar en dinamismo, generando que las relaciones sociales se expresen no sólo a diferentes escalas, sino con la entrada de nuevos actores. El capital comienza a posicionarse, de manera todavía incipiente, a través de la compra de tierras por parte de las empresas. En la figura N°4, se puede observar que siguen apareciendo las entregas de Títulos de Dominio Gratuito. Pero lo más llamativo, a la hora de relacionar procesos, es la inscripción de cinco compraventas, de las cuales, dos de ellas pertenecen a empresas: Compañía Comercial e Industrial Multionce e Inversiones Futuro Limitada. Este último nombre, sugerente al momento de interpretar hacia donde se proyectaba el territorio patagónico. Esto comprueba que la porosidad del lugar está transmitiendo las ventajas de los paisajes prístinos del Valle Exploradores.

La consolidación del capital y el re-escalamiento del Valle Exploradores (1990-2014)

En la década del noventa, se instauraron varios hitos y procesos que comenzaron a reconfigurar no sólo a Chile, sino que al mundo en su conjunto. El hito simbólico más relevante fue la caída del muro de Berlín (1989), que trajo como consecuencia la victoria del capitalismo sobre el socialismo y consigo la hegemonía política-económica mundial. Esto dio pie para que el discurso global se expandiera con mayor facilidad, dando inicio a la Gran Guerra de Independencia del Espacio, donde los centros de decisión y cálculo que fundamentan sus decisiones se liberaron de las limitaciones territoriales (Bauman Z., 1999: 15). Es en este período, que el capitalismo financiero se consolida, permitiendo su circulación, que obedece a un nuevo ajuste espacio-temporal. El capital se desplaza, más allá de los límites y escala del estado-nación. De la misma manera, los discursos se van acoplando a estas nuevas distancias espaciales comprimidas. El centro no tiene que tener necesariamente presencia en la periferia para construir discurso, sino que el capital viaja de forma líquida, escapando de la solidez ética de las relaciones sociales convencionales (Bauman Z., 2003: 10). Los espacios locales quedan expuestos a la repercusión de los discursos globalizantes y la acción del capitalismo financiero.

Es a partir de la liquidez con que se mueven los discursos globalizantes, que comienzan a surgir problemáticas (cambio climático,

la pobreza, el terrorismo, migraciones), instituciones (Unión Europea, IPCC) y propuestas (desarrollo sostenible, programas del Banco Mundial, Programas ONU) para el mundo en su conjunto. Cambios que no sólo reestructuran la semántica de las diferentes problemáticas, instituciones y propuestas, sino que complejiza las relaciones y flujos de capital en el mundo, obteniendo una mayor cobertura en el proceso (re)productor del espacio.

En Chile, la tendencia global (occidental) se afianzó. La década del noventa significó, para este país, la vuelta a la democracia. Pero también, la consolidación de un modelo político-económico neoliberal, que se venía gestando en el periodo anterior. El capital se posiciona como proceso central en la construcción del espacio.

Para el caso de la Cordillera Patagónica Occidental, estos nuevos ajustes espacio-temporales del capital, fueron compatibles con las características naturales, sociales y culturales que presentaba este territorio. Es durante estas dos últimas décadas que la naturaleza, en su definición romántica, comienza a tener una gran importancia y admiración. Por lo tanto, una revalorización a diferentes escalas. Esto trajo como consecuencia dos procesos destacados en el territorio patagónico: el primero, a la conservación y protección de estos espacios naturales, tanto por parte del Estado como de la población. El segundo, relacionado con la valorización de los espacios prístinos como recurso natural y territorial, logrando un engranaje entre la industria del turismo, los defensores del medio ambiente y los residentes comunitarios. Antes impensado y sólo logrado con el velo de la sustentabilidad (McIntyre, 1993: 23). Esto trajo consigo el aumento del turismo y de las actividades económicas relacionadas. En este contexto, a pesar que el capitalismo siempre ha entrado en contradicción con el medioambiente, siempre de un modo u otro, ha sido capaz de sobreponerse a estas dificultades. Esto debido a que la naturaleza explotada (ahora conservada) también está internalizada en la circulación y acumulación del capital (Harvey, 2014: 242). En otras palabras, el capitalismo ha sabido adaptarse a estas nuevas condiciones de protección de los espacios prístinos, a través de la fijación del capital en la compra de tierras. Escenario perfecto, ya que puede seguir la acumulación del capital, ahora enmarcado en una perspectiva sustentable.

El caso Valle Exploradores es un ejemplo notable de las nuevas formas de fijación del capital. Sus características de aislamiento, poca intervención del paisaje prístino y la presencia de una identidad patagónica, generan una apertura hacia otras escalas, difícilmente pensada hacia cuarenta años atrás. Este espacio de lógicas locales obtiene un re-escalamiento de los procesos que están actuando y transformando el territorio. Ahora esta valorización de los espacios naturales genera intereses regionales, nacionales y globales. A escala regional, porque el resto de la región lo está incorporando con un visión estratégica como un lugar de desarrollo turístico y de conservación. A escala nacional y global, porque es un lugar que despierta intereses para conocer, estudiar, investigar, visitar, invertir y especular. Es en este contexto, que la liquidez del capital financiero permite un desplazamiento y fijación de capital en suelo patagónico de manera instantánea. Sin necesidad de que los capitalistas tengan que viajar o conocer físicamente dicho lugar. Por lo tanto, la empresa capitalista ha podido acceder a ser parte de importante de la configuración del espacio, sin tener la necesidad de fijar industrias, maquinaria o capital humano. El capital se fija en la tierra como capital natural (re)produciendo espacios de conservación. Esto se refleja en la figura N°5, donde el escenario de la tenencia de la tierra es totalmente distinto al periodo anterior. La consolidación de empresas de giro especulador se hace presente. Se identificaron las compraventas de empresas como “Inmobiliaria e Inversiones Godeliber Limitada”, “Inversiones Lados Sur Limitada”, “Inversiones Integrales Limitada”, “Smith & Jonhson IL”, “EL Agua S.A. y Campos Bahía Exploradores S.A”, entre otras. El producto social del espacio más significativo fue el cambio de propietario: la llegada de la empresa como actor relevante y el éxodo del pionero o poblador más tradicional. El poblamiento de corte ganadero y forestal fue cambiado por la apertura del turismo y la especulación de la tierra. Todo lo anterior, enmarcado en un discurso de conservación y sustentabilidad del territorio patagónico.

La acumulación de tierras es también acumulación de capital. Este proceso histórico del capitalismo, David Harvey lo explica como la acumulación por desposesión. Es decir, tiene como premisa la sobreacumulación del capital, donde se genera la contradicción fijación/movilidad y la necesidad de salir a buscar espacios para seguir con dicha acumulación. Tradicionalmente, este proceso se traducía en la

Nacionales de la época (1994-2000), y que ella, responde como autoridad gubernamental (centro) a las peticiones (de la periferia) del siguiente modo: “...*No piensen vivir más de las vacas, ustedes tienen que criar cuatro, cinco a seis caballos y se lo arriendan a los turistas, ustedes van a vivir del turismo y hagan pan amasado y se lo venden a los turistas...*”. Como en todo proyecto, hay personas que se suman y otras que se quedan afuera. En este proyecto liderado por un discurso verde, la producción de espacios de conservación y desarrollo sustentable incorpora a las empresas especuladoras y la compra de tierras, al turismo y a los pobladores que quieran hacerse parte del turismo (Núñez, Aliste, & Bello, 2014a). La imagen icónica del pionero es rescatada, pero la persona de carne y hueso es expulsada de la nueva construcción del Valle Exploradores. Retrato de esto es la figura N°6, que trata de representar la situación actual del territorio patagónico occidental.

Figura N°6: A la izquierda hijo de pionero que vive en la ciudad y a la derecha publicidad de una de las principales atracciones del Valle Exploradores



Fuente: Diego Romero

Reflexiones finales

En conclusión, Valle Exploradores se posiciona como un espacio ejemplificador de las nuevas relaciones configuradoras de la Cordillera Patagónica Occidental y el re-escalamiento resultante de la relación dialéctica entre lo global y lo local. A partir de la década del noventa, el capital financiero se posiciona como el principal (re)productor de espacio,

facilitado por el ajuste espacio-temporal y las nuevas dinámicas de la circulación del capital global, que escapan de las fronteras nacionales y comprimen las distancias en las que se desplaza. En este contexto, es el discurso verde el proyecto que se ha pretendido por parte de la centralidad (poder) para dicho territorio patagónico. Trayendo como consecuencia, la entrada del turismo, la especulación de la propiedad de la tierra y el éxodo de los pobladores que históricamente han poblado el valle.

A partir de lo anterior, el objetivo de la reflexión no es denunciar que la conservación de los paisajes prístinos ha generado la salida del pionero. Nuestro interés ha sido develar que la capacidad de ajuste espacio-temporal que tiene el capital, puede aprovecharse de un discurso tan noble como el de la conservación, para cumplir su finalidad: la acumulación. Y es en este contexto globalizador de los países imperialistas que espacios locales que pueden estar tan alejados de las dinámicas económicas globales, toman valor y entran en las relaciones de la circulación del capital, repositonándose en el mapa del capitalismo financiero.

Finalmente, hay que volver a la pregunta fundante de las ciencias sociales que miran el espacio: quién está produciendo el espacio (qué, cómo, por qué y para quién) (Lefebvre, 2013). Para el caso de Valle Exploradores, pensar desde qué prisma se está pensando la Cordillera Patagónica Occidental. Esto abre el debate a la politización de los discursos de la construcción del territorio, sincerando las diferentes posturas que se están manifestando en la toma de decisiones. El problema justamente radica en que la mayoría de los casos, los proyectos se piensan desde la centralidad, desconociendo las particularidades de los territorios y se remiten sólo a proyectar imaginarios que tienen que ver con una cultura homogénea y dominante (Núñez & Arenas, 2011). Por lo tanto, cuando se hable de una identidad patagónica, hay que definir bien si se está hablando del lado oscuro de la modernidad: la colonialidad (Mignolo, c2003: 30) o si se está hablando de otras salidas, respuestas o alternativas a la construcción del territorio patagónico, que haga frente a las disparidades espaciales que genera la acumulación del capital.

Bibliografía

ALISTE, E., & URQUIZA, A. (2010). *Sociedad y Medio Ambiente: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas* (Primera ed.). Santiago de Chile, Chile: Ril Editores.

BAUMAN, Z. (1999). *La Globalización: Consecuencias humanas* (Primera en español ed.). (D. Zadunaisky, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina.

BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. (M. Rosenberg, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Fondo de Cultura Económica Argentina.

CASTREE, N. (2003). Place: Connections and Boundaries in a Interdependent World. En N. Castree, N. J. Clifford, S. L. Holloway, S. P. Rice, & V. Gill (Edits.), *Key Concepts in Geography* (Second Edition ed., págs. 153-172). Londres: SAGE Publications.

CHANG, H.-J. (2004). *Retirar la escalera: La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*. (M. Salomón, Trad.) Madrid: Editorial Catarata.

GONZÁLEZ, S. (15 de Mayo de 2005). La Geografía Escalar del Capitalismo Actual. (U. d. Barcelona, Ed.) *Scripta Nova, IX*(189), 1-22.

GRIMSON, A. (2000). Fronteras, naciones e identidades: la periferia como centro. 293-296. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Ciccus/La Crujía.

HARVEY, D. (1994). La construcción social del espacio y del tiempo: una teoría relacional. *Geographical Review of Japan, 67*(2), 126-135.

HARVEY, D. (Enero de 2005). El “Nuevo Imperialismo”: Acumulación por Desposesión. (CLACSO, Ed.) *Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO*, 100-129.

HARVEY, D. (2014). Desarrollos geográficos desiguales y producción del espacio. En D. Harvey, *Diecisiete Contradicciones y el fin del Capitalismo* (J. M. Madariaga, Trad., Primera Edición ed., págs. 149-164). Madrid, España: Prácticas Constituyentes.

HARVEY, D. (2014). La Relación del Capital con la Naturaleza. En D. Harvey, *Diecisiete Contradicciones y el fin del Capitalismo* (J. M. Madariaga, Trad., Primera ed., págs. 241-256). Madrid, España: Prácticas Constituyentes.

LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. (I. M. Lorea, Trad.) Madrid, España: Capitán Swing Libros.

MARIÁTEGUI, J. C. (2010). EL problema de la tierra. En J. C. Mariátegui, *La Tarea Americana* (págs. 61-64). Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros - CLACSO.

MCINTYRE, G. (1993). *Desarrollo turístico sostenible : guía para planificadores locales*. Madrid: Ediciones de la Organización Mundial del Turismo.

MCMMASTER, R., & SHEPPARD, E. (2004). Introduction: Scale and Geography Inquiry. En R. McMaster, & E. Sheppard, *Scale and Geographic Inquiry Nature, Society, and Method* (págs. 1-22). Oxford: Blackwell Publishing.

MIGNOLO, W. (c2003). *Historias locales/diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, España: Akal Ediciones.

NÚÑEZ, A., & ARENAS, F. S. (2011). El aislamiento geográfico: un asunto de perspectivas. En F. Arenas, A. Salazar, & A. Núñez, *El aislamiento geográfico: ¿problema u oportunidad? Experiencias, Interpretaciones y Políticas Públicas* (págs. 15-20). Santiago de Chile: Serie Geolibros.

NÚÑEZ, A., ALISTE, E., & BELLO, Á. (2014a). El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la naturaleza como dispositivos de renovada colonización. Chile, siglos XX-XXI. *Scripta Nova, XVIII*(493 (46)), 1.13.

OVALLE, L. (2011). Capítulo IX RESEÑA GENERAL DE LOS PROCESOS DE COLONIZACIÓN. En L. Ovalle, *Ocupación y Desarrollo de la Provincia de Aysén* (págs. 89-96). Coyhaique: Ediciones Ñire Negro.

PILLET, F. (2004). La Geografía y Las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante*, 141-154.

SARMIENTO, D. F. (1874). Aspecto Físico de la República Argentina, i caracteres, hábitos e ideas que enjendra. En D. F. Sarmiento, *Civilización i Barbarie en las Pampas Argentinas* (págs. 22-32). París: Editorial Hachette y Cia.

SMITH, N. (2008). *Uneven Development: Nature, Capital and Production of Space* (Tercera ed.). Oxford, Georgia: The University of Georgia Press.